

Imagen y enseñanza en la Escuela Serena (Rosario, 1935-1950)¹

María del Carmen Fernández, María Elisa Welti,
Rubén Biselli

Resumen

Este trabajo se centra en la experiencia de enseñanza elemental llevada a cabo por Olga y Leticia Cossettini en la Escuela Carrasco de la ciudad de Rosario, durante los años 1935-1950, conocida bajo el nombre de Escuela Serena.

La Escuela Serena funcionó sustentándose en los principios de la escuela nueva, deviniendo un hito en las innovaciones pedagógicas argentinas. De los diversos campos de innovación que encaró, nos interesa específicamente la singular articulación entre imagen y enseñanza que se evidencia en la experiencia, cuestión no abordada en los estudios existentes sobre la misma.

La abundancia de imágenes en las actividades que alumnos y maestros realizaban en la escuela o fuera de ella constituyen un registro visual que no deja de sorprender. La producción de imágenes aparece con una doble función: como dispositivo didáctico para promover el aprendizaje "activo", característica de los movimientos de renovación escolanovista, y como registro de las prácticas escolares.

Image and teaching in the Serena School (Rosario city 1935-1950)

This work focuses on the elementary teaching experience carried out by Olga and Leticia Cessettini in the Carrasco School –always known as the Serena School– during the years 1935 through 1950.

The Serena School's work, based on the principles of the new school, became a pedagogical innovation landmark in Argentina. Out of the various innovation fields this school applied, we are specifically interested in the articulation between image and teaching that is unique, and that no existing bibliography on the subject has ever tackled.

The abundance of images in the activities both students and teachers carried out at and outside school constitutes a visual record that is surprising. The production of images was twofold: a didactic device to foster "active" learning –a characteristic technique of the new school innovation movements–, and a record of school practices.

Imagen y enseñanza en la Escuela Serena (Rosario, 1935- 1950)

*"El niño comprende mejor su mundo dibujándolo
(...) Su libro es el mundo"*
Olga Cossettini

A modo de introducción

Este trabajo indaga la singular articulación entre imagen y enseñanza que se evidencia en la experiencia de enseñanza elemental llevada a cabo por Olga y Leticia Cossettini en la Escuela Carrasco de la ciudad de Rosario, durante los años 1935-1950, conocida bajo el nombre de *Escuela Serena*².

En el año 1934, bajo el gobierno del Dr. Luciano Molinas (1932-35), que pertenece al partido Demócrata Progresista, se aprueba la Ley N° 2364 con el propósito de regular la educación en la provincia de Santa Fe. Esta nueva Ley de Educación Común, Normal y Especial contiene algunas disposiciones y principios reguladores de la práctica educativa que interesa destacar a los fines de este trabajo: en primer lugar, la obligatoriedad de neutralidad religiosa, con el declarado objetivo de asegurar "la libertad de conciencia del niño"³; en segundo lugar, la imposición de la educación común mixta, que rompe con la tradición provincial de crear escuelas separadas para niñas y niños; por último, la búsqueda de una enseñanza "conforme a los métodos activos" que contemple las "actividades recreativas y estéticas, juegos, deportes, cantos, música y declamación"⁴.

Durante el gobierno mencionado, en 1935, Olga Cossettini es nombrada directora de la Escuela N° 69 "Dr. Gabriel Carrasco" por el Consejo Escolar de Distrito. En ese mismo año, ya con la intervención nacional a cargo del gobierno provincial, el director general de Escuelas Dr. Pío Gandolfo otorga al establecimiento el carácter de "escuela experimental" en mérito al ensayo realizado anteriormente por Olga Cossettini en la Escuela Normal Provincial de Rafaela⁵. Más adelante, y una vez que se deja de lado la reforma educativa implementada por Molinas, el Consejo General de Educación ratifica la autonomía didáctica de la escuela y dispone su dependencia de la Inspección General de Escuelas. La escuela continúa como experimental hasta 1944⁶ en que se le quita esta condición. Finalmente, en agosto de 1950, Olga Cossettini es separada de la dirección del establecimiento.

El lugar de la imagen en la propuesta pedagógica de Olga y Leticia Cossettini

La experiencia desarrollada en la Escuela Serena cuenta con una notable abundancia de imágenes en diversos formatos y soportes (cuadernos, láminas, fotografías, filmaciones), producidas durante el período de su implementación, y cuenta también con una gran cantidad de imágenes desarrolladas a posteriori sobre ella⁷. En este trabajo nos centraremos en las imágenes producidas durante la experiencia, de las que quedó registro en *láminas, fotografías* y especialmente en los *cuadernos escolares*.

En las ideas de las hermanas Cossettini se advierte una particular preocupación por la articulación entre lenguaje, ciencia y arte infantil: "En la ciencia incipiente estaba el ejercicio de la libertad y el ejercicio de las manos que hacen, construyen e inventan"⁸. Rechazan, además, la educación tradicional, entendiéndola que el positivismo había penetrado en la cultura y en la escuela a través no sólo de los programas, sino también de los libros y los métodos, reduciendo el conocimiento estético a una simple distracción o juego. A ello contraponen el espíritu como actividad: "Ese hacer espiritual significa vida, creación, emoción, ciencia, arte y moralidad"⁹.

En su propuesta pedagógica *se borran los límites entre la ciencia y el arte*. Para esto se torna necesario transformar rutinas y prácticas escolares: horarios, programas, temas, métodos.¹⁰ Lo singular de esta innovación radica en que dentro del horario obligatorio se incluye un "horario libre" destinado a la preparación y elaboración de material ilustrativo. Olga recordará más adelante: "...abriendo el mundo de la escuela al mundo del color y del movimiento (...) tratamos de acercarnos a los programas oficiales pero dándole toda la amplitud e intensidad de vida de que ellos carecen"¹¹.

En el marco de un proyecto educativo para el cual "los valores estéticos están íntimamente ligados a los valores morales, físicos e intelectuales"¹², la enseñanza y la práctica del canto y del dibujo dejan de ser una cuestión menor: contribuyen de manera esencial a la formación del niño. Por un lado, conducen a la consolidación de hábitos de belleza; por otro, permiten, junto a la palabra escrita, la expresividad de los "estados de alma" peculiares e irrepetibles de cada uno de los niños y niñas, fundamento esencial de su "expresividad creadora".

Dicha "expresión creadora" infantil será precisamente el tema del libro *El niño y su expresión* que se publica en 1940. El libro incluye una conferencia pronunciada por Olga Cossettini y trabajos de los alumnos de la Escuela Experimental "Dr. Gabriel Carrasco": poemas, reproducciones de acuarelas, dibujos y trabajos prácticos de los alumnos¹³.

En dicha conferencia, Olga adscribe explícitamente a la tesis romántica del espontaneísmo creativo, transformándola en matriz explicativa del arte infantil: "la expresión creadora del niño es el resultado de una inspiración espontánea, que no emana de un orden, que está cargada de un potencial afectivo, que tiene como fin una imagen a realizar, una idea, que es el elemento intelectual de la creación, que se expresa mediante una actividad del espíritu y del cuerpo, y que es una expresión relativamente nueva, no una imitación". Ahora bien, dicha potencia creativa puede permanecer como mera potencia, puede ser sofocada y destruida, o puede ser la base de una creatividad artística fecunda y singular, *según la posición que adopte la escuela y el maestro a su respecto*. La segunda opción es la que, en definitiva, ha hecho suya tradicionalmente la institución escolar: "imaginación y sentimiento, son potencias espirituales del niño que se manifiestan de una manera clara y permanente, y esa es la razón por la cual el artista que hay en él se nos aparece en toda su plenitud y transparencia, hasta que el manipuleo educativo lo vuelve opaco y estéril"¹⁴. La no-intervención escolar, por el contrario, conduciría sin embargo a la primera de las opciones, la permanencia de la potencialidad creadora como pura potencia: "para que esa expresión creadora se haga concreta es necesaria una energía que grave constantemente en torno del niño, y esa energía será la escuela y el maestro"¹⁵. Es por ello que la escuela nueva debe actuar en sentido estrictamente contrario a la manera en que lo hiciera la escuela tradicional, y transformarse, por ende, en un espacio ideal que posibilite, incentive y concrete el desarrollo de la tercera de las opciones: "cuando el medio didáctico ejercita la actividad imaginativa ayudándola simplemente a crecer y a manifestarse, sabemos de cuánto es capaz el alma del niño, abierta a la emoción y a la belleza del mundo. Los claros dibujos que ilustran sus trabajos, sus canciones, la danza y el juego, la música con que alegran sus paseos, los libros serenos, poesía fresca, ciencia amena, dan a la infancia savia de crecimiento, sin turbarla, sin ajarla, ayudándola a crecer"¹⁶.

Las imágenes en los cuadernos de clase

Imagen, registro y subjetividad

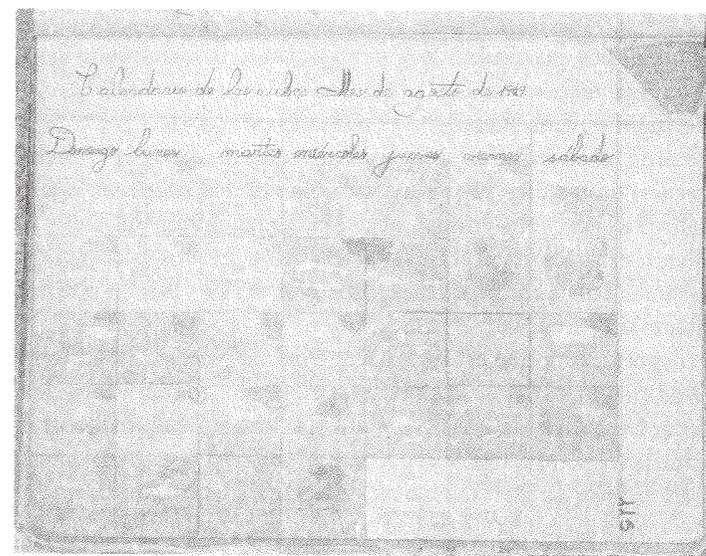
Hemos afirmado que la imagen constituye una constante en la experiencia pedagógica desarrollada por las hermanas Leticia y Olga Cossettini en la ciudad de Rosario. Las páginas de los *cuadernos de clase* evidencian la importancia que la expresión gráfica de los alumnos tuvo en la Escuela Serena. En todos los cuadernos relevados aparece una sobreabundancia de imágenes

que presentan, además, peculiares características que nos interesa señalar y analizar.

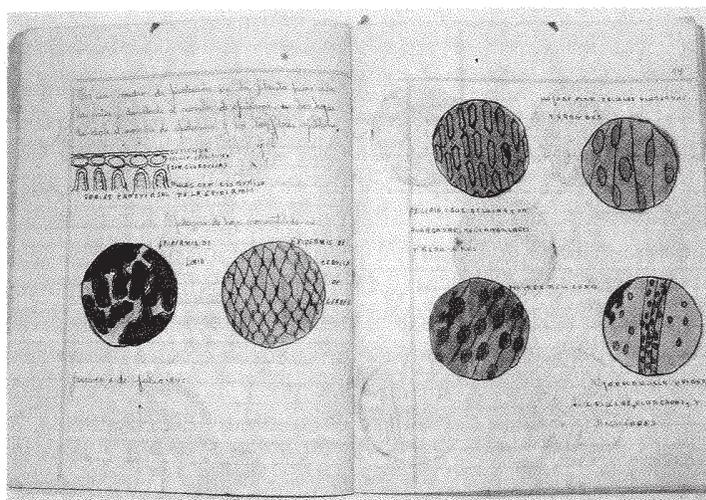
En una primera aproximación, resulta evidente que las imágenes realizadas por los alumnos en sus cuadernos de clase asumen, en buena parte de los casos, *la función de registrar las actividades escolares*.

Algunas imágenes constituyen una forma gráfica y sistemática de *registro de prácticas de observación* desarrolladas por los alumnos. Éste es el caso de los calendarios mensuales en los que se asienta el estado del tiempo, la orientación del viento o las fases de la luna. O el de aquellas imágenes que registran paso a paso la secuencia de los experimentos realizados. También entran en este grupo las imágenes que representan cuadro a cuadro lo observado con ayuda del microscopio, así como aquellas que dan cuenta de la observación directa y minuciosa de la naturaleza circundante (hojas, árboles, pájaros, etcétera).

Cuaderno con calendario del tiempo.



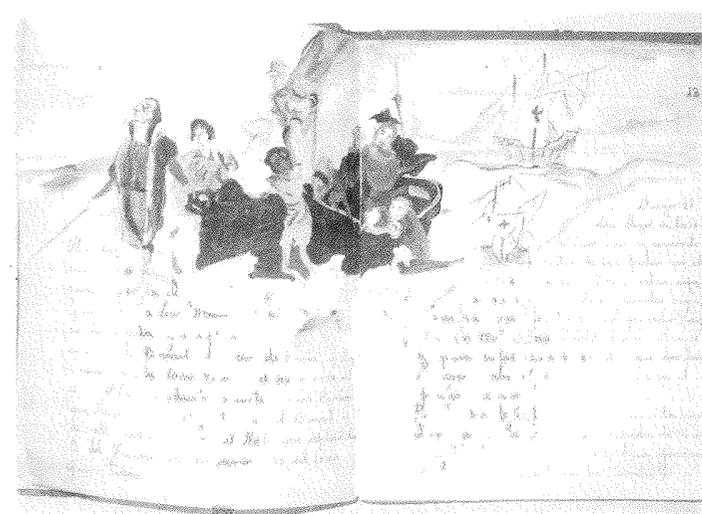
Cuaderno de laboratorio, dibujos de microscopio.



Otras imágenes, en cambio, registran pormenorizadamente las *actividades escolares desarrolladas fuera del edificio escolar*: paseos por el barrio, visitas a diferentes lugares, entrevistas con personajes de la zona.

Finalmente, se encuentran imágenes que suponen el *registro de actividades institucionales* como bailes, representaciones teatrales, títeres o visitas de personas ilustres a la escuela (como Gabriela Mistral, Javier Villafañe, Juan Ramón Jiménez, etc.). En general estas imágenes se presentaban acompañadas de relatos acerca de las impresiones subjetivas vividas por los alumnos en el evento al que se alude.

Por otra parte, abundan en estos cuadernos *imágenes que buscan representar gráficamente contenidos escolares*, particularmente en los cuadernos de historia o geografía. Un grupo de ellas tiene que ver con un desarrollo gráfico del alumno que no es producto de un proceso previo de observación sino de una tarea anterior de lectura del tema a representar. En este caso, las imágenes ya no operan como instancia de registro sino que aparecen con la finalidad – más clásica en materia de “uso escolar” de la imagen– de ilustrar gráficamente algún tema estudiado¹⁷.



Cuaderno de Ciencias Sociales, dibujo desc. América.

Otro grupo lo constituyen las imágenes cartográficas, que distan de asimilarse, por los colores con los que cuentan y los íconos que presentan, a los habituales mapas de uso escolar.

A partir de lo dicho, podemos pensar que la *imagen* deviene en los cuadernos de clase de la Escuela Serena un operador privilegiado tendiente tanto a reforzar la función de registro de las actividades escolares diarias, como a consolidar una experiencia que liga la escuela con el barrio, su gente y el entorno natural con su fauna y su flora.

Por otra parte, pone de relieve la importancia que dentro de la experiencia se le adjudicaba a la tarea de observación constante y sistemática, tanto del entorno natural como del paisaje urbano, que sin lugar a dudas precedía a la representación gráfica. *El cuaderno se constituye así en esta propuesta en un espacio en el que interaccionan, junto con el maestro y el alumno, el contexto –tanto natural como urbano– y la comunidad.*

Como puede observarse, no es posible seguir utilizando términos como extra-escolar o extra-curricular para hacer referencia a algunas de las actividades que los alumnos realizaban y de las que los cuadernos guardan memoria. Más bien cabría decir que todo aquello que maestros y alumnos hacían fuera del edificio escolar se constituía en contenidos y actividades propios de la escuela. Vale mencionar como ejemplo la presencia constante del río Paraná –paisaje más próximo y característico de la zona en la que la

escuela se encuentra— como objeto privilegiado de tratamiento escolar en las páginas de los cuadernos.

Otro elemento que evidencia esta estrecha implicación entre la escuela y su entorno es la presencia en los cuadernos de *recortes* tomados de *diarios de la época* que se refieren, en la mayor parte de los casos, a acontecimientos altamente significativos. Encontramos por ejemplo noticias de la segunda guerra mundial pegadas en los cuadernos y acompañadas por actividades de clase o comentarios de los alumnos.

Además de lo señalado, cabe apuntar también que el tipo de registro de las actividades desarrolladas en la escuela que los cuadernos muestran, no se presenta como neutro o impersonal. Por el contrario, se trata de una expresión que, tanto en lo gráfico como en lo textual, revela el modo particular y subjetivo en que cada alumno vivió la experiencia de aprendizaje.

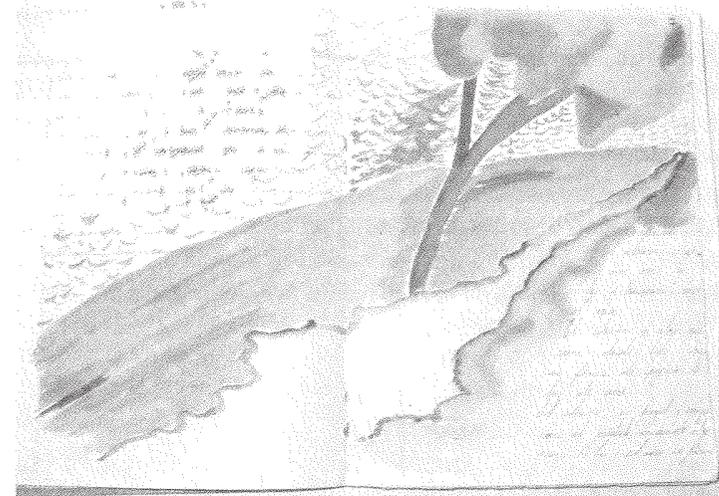
Esta última afirmación se sustenta también en una característica saliente de las imágenes que presentan estos cuadernos: la *distancia de todo estereotipo*. El recorrido por los cuadernos de diferentes alumnos muestra que las imágenes son disímiles, que no hay modelos o pautas que parezcan guiarlas o dotarlas de alguna homogeneidad¹⁸. No se evidencian tampoco directivas rígidas para el uso de determinados materiales de dibujo o pintura: algunas imágenes están realizadas con los habituales lápices de colores, en tanto que otras revelan el empleo de pinceles o plumas y diversos tipos de pinturas (témperas, tinta o acuarela). Llama la atención que incluso los mapas que podrían representar la clase de imagen que más se presta al estereotipo, a la copia o al tradicional calcado, aparecen en los cuadernos —tal como adelantábamos más arriba— con abundantes colores, y acompañados con originales íconos de carácter cartográfico que remiten a diversas particularidades de la región que representan.

Esta cualidad de las imágenes se encuentra directamente relacionada, sin dudas, con la declarada intencionalidad de favorecer la *expresión libre y creativa del niño*, intencionalidad inscripta en los principios escolanovistas que animan la experiencia¹⁹. *El niño es reconocido y alentado como autor*²⁰. Esto puede observarse también en la expresión escrita que los cuadernos presentan: los textos no siguen un libreto prefijado por los docentes, presentan las impresiones subjetivas y las opiniones propias de los niños. Se trata en muchos casos de textos escritos en primera persona, en los que se recorta claramente el alumno como sujeto-autor de esa escritura.

Al margen: la imagen en las fronteras del cuaderno escolar

Los cuadernos de clase de los alumnos de la Escuela Serena evidencian alteraciones en las pautas de uso promovidas tradicionalmente por la escuela²¹. La ruptura de la frontera que representan los márgenes es un claro ejemplo de ello. *Las imágenes interrumpen*, en buena parte de ellos, *la noción y la función del margen*. De este modo las reglas de uso del dispositivo son intencionalmente alteradas y en su lugar las imágenes se constituyen en el núcleo organizador de las páginas de los cuadernos. Las imágenes aparecen descentradas, quebrando el límite dispuesto por el margen, alterando incluso mediante trazos diagonales las coordenadas ortogonales prescritas por la horizontalidad del renglón y la verticalidad del margen lateral; las imágenes producidas por los alumnos de la Escuela Serena van incluso más allá: en algunos casos, infringen el límite dispuesto por la página, invaden otras páginas y se convierten casi en pequeñas láminas; en otros, exceden la bidimensionalidad propia del soporte papel mediante plegados que al abrirse convierten la página plana en base de figuras tridimensionales.

En muchos casos son las mismas imágenes las que operan como límite para la escritura, las que se constituyen en margen irregular de la palabra escrita. La escritura se extiende en los espacios libres que las imágenes dejan en las hojas de los cuadernos, la escritura envuelve de este modo a las imágenes, las acompaña y no a la inversa. Por otra parte, cabe señalar que las imágenes de los cuadernos carecen de “marco”, no se encuentran encuadradas ni cercadas por líneas divisorias. Las imágenes habitan los cuadernos libremente.



Cuaderno con imagen transversal de río y árboles.

Destacamos esto puesto que habitualmente el "uso escolar" de la imagen la circunscribe a la función de ilustración de la palabra; esto es, la escritura se constituye en principal depositaria del conocimiento y la imagen, en un segundo plano, la acompaña y la refuerza. Los cuadernos de clase de la Escuela Serena de Rosario ponen en cuestión esta jerarquía escolar que sitúa al texto por sobre la imagen: el alumno construye primero la imagen y luego, en un segundo momento, la acompaña —la rodea— con el texto escrito.

Ahora bien, en esta experiencia la fuerza pedagógica de la imagen no alcanza por igual a todos los tipos de ilustraciones: la potencialidad de la imagen tiene que ver, en este caso, con el hecho de que sea producida por los mismos alumnos, es precisamente este "hacer la imagen" lo que parece asumir una función pedagógica. Esto ofrece una clara vinculación con la preponderancia que la *actividad del niño* ocupa dentro de las ideas pedagógicas de las Cossettini y del movimiento Escuela Nueva en general.

Esta expresión a través de las imágenes y de la escritura personal que los niños llevaban a cabo como parte de sus actividades escolares cotidianas y que registraban día tras día en los cuadernos de clase, anticipa probablemente la transformación que décadas más tarde se observará en el uso del cuaderno en nuestro país²². También es importante señalar que dentro de la experiencia se consideraba que el cuaderno de clase era propiedad del alumno y que el docente, por tanto, debía tratarlo con consideración y respeto evitando invadirlo con correcciones.

Más allá del cuaderno: láminas y fotografías

Además de las imágenes presentes en los cuadernos de clase la experiencia de la Escuela Serena ofrece otro nutrido grupo de imágenes: láminas realizadas por los mismos niños, fotografías y filmaciones.

En las láminas elaboradas por los niños encontramos paisajes del barrio y de la ciudad; dibujos realizados después de haber escuchado alguna pieza de música clásica o después de escuchar lecturas, cuentos, relatos, leyendas; impresiones de color luego de haber asistido alguna actividad organizada por la escuela, a una obra de teatro, o para la escenografía de ella.

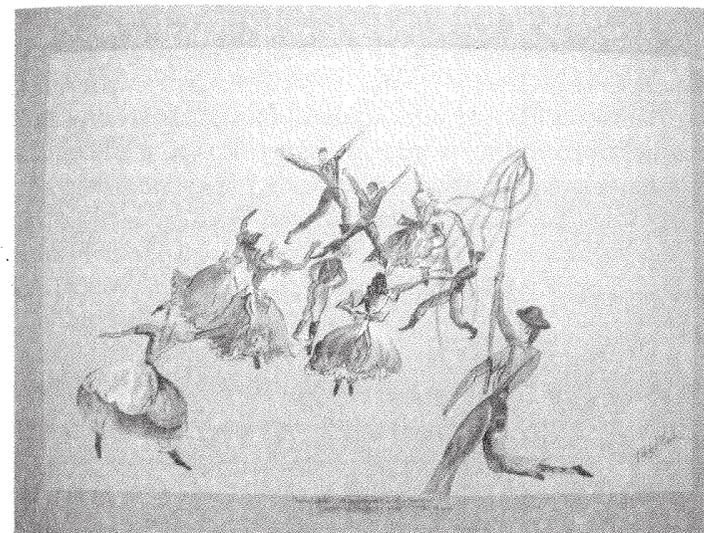


Lámina baile en patio.

Estas imágenes se relacionan, en general, con diferentes actividades educativas y culturales realizadas en la escuela o fuera de ella, entre las que se destacan: el Centro Estudiantil Cooperativo y su revista "La voz de la Escuela", el teatro infantil, danzas, el teatro de títeres, el Coro de Pájaros, las Misiones Infantiles de Divulgación Cultural, diversos festejos y fechas patrias, conciertos, concursos de afiches.

La importante cantidad de láminas, relacionadas con estas actividades institucionales, da cuenta del valor otorgado a la imagen en la propuesta educativa, pero además ratifica la función que en el marco de esta experiencia se le otorgaba a la imagen como forma privilegiada registro de las actividades escolares a la que nos refiriéramos más arriba. En esta centralidad asumida por las imágenes e ilustraciones confluyen la preocupación por la formación estética, la espontaneidad y libertad infantil, la idea del aprendizaje basado en la actividad; en suma, diversos aspectos relevantes en las propuestas escolanovistas de la época. Al mismo tiempo las láminas —al igual que los cuadernos, las fotos y las filmaciones— constituyen una *forma de registro sistemática e intencional* de las innovaciones pedagógicas que en la Escuela Serena se desarrollaban.

Para que estas láminas se pudieran realizar, la escuela y los niños debían contar con un tiempo y un espacio flexibles —acordes con el desarrollo de esa

actividad— y con un conjunto de elementos necesarios para concretarlas: acuarelas, pinceles, lápices, témperas y cartulinas que, probablemente, proporcionaba la misma escuela, teniendo en cuenta las características de la población que asistía. Cabe apuntar que el dibujo no existía como asignatura y que la escuela no contaba con maestros específicos para esta tarea.

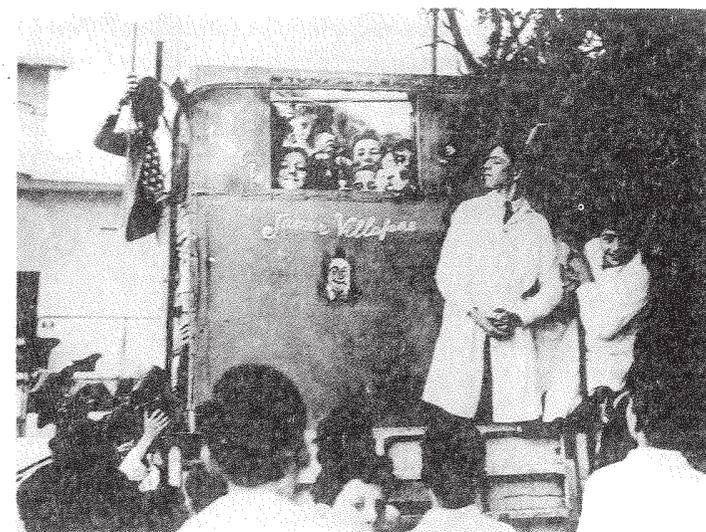
Estas láminas son productos escolares —hechos en la escuela por alumnos de la escuela—, pero *no presentan imágenes “escolarizadas”*. Afirmamos esto puesto que observamos que las pinturas y dibujos de los alumnos que aparecen en las láminas no responden —así como no lo hacían las imágenes de los cuadernos— a ningún estereotipo escolar²³. Tampoco encontramos producciones colectivas: todas las láminas están firmadas, tienen un autor. Aun cuando el trabajo en colaboración era alentado en las actividades cotidianas de la escuela, esto no implicaba, al parecer, el desarrollo de obras colectivas (no encontramos por ejemplo pinturas murales colectivas o textos de autoría compartida): quizás deba buscarse en la intención de promover al niño-autor una posible causa de las escasas producciones colectivas —escriturarias y pictóricas— registradas en el marco de la experiencia.

Por otra parte, el soporte no responde a la lógica escolar: se trata en general de láminas de un tamaño mayor del que usualmente presentan los dibujos escolares. Son láminas donde priman los colores saturados y brillantes, con grandes contrastes, en las que la imaginación y la fantasía se imponen. Las láminas constituyen, además, expresión autónoma e independiente, no el acompañamiento de un relato.

Esto se confirma en el efecto que las láminas producían en la comunidad educativa y cultural: admiración y fascinación. Para dar cuenta de ello bastan la lectura de la carta que le escribí Juan Ramón Jiménez a su amigo Fernando Chao²⁴, la sorpresa de Gabriela Mistral y de Javier Villafañe, las numerosas exposiciones en museos y galerías de arte a las que era convocada la escuela o los comentarios que se hacían sobre la experiencia en la prensa nacional e internacional, etc.²⁵. Esta admiración que el medio profesaba no era ajena a la distancia que las producciones de los alumnos de la Escuela Serena presentaban respecto de lo que habitualmente realizaban los alumnos de otras instituciones educativas.

Las numerosas fotos que registran la experiencia nos muestran también —al igual que las láminas y los cuadernos— las diversas actividades de la escuela: obras de teatro, visitantes ilustres, teatro de títeres, festejos, concurso de barriletes, recreos, elecciones del Centro Cooperativo de la Escuela, Misiones Culturales, Coro de pájaros e inclusive encontramos una foto del fotógrafo tomando una foto.

En ningún caso se trata de fotos de estudio o de retratos, sino de fotos que dan cuenta de un instante de lo cotidiano o de lo extraordinario en lo cotidiano. En general las fotos nos muestran escenas habituales de la escuela en las que maestras y alumnos se encuentran desarrollando actividades y no “posando para la foto”.



Títeres.

La cantidad de fotos de la Escuela Serena y sus actividades la distingue simbólicamente de otras experiencias educativas de la época de las que apenas quedan registros visuales. Cabe interpretar esta cuestión, creemos, en dos direcciones simultáneas.

Por un lado, reafirma una vez más la ruptura de límites entre escuela y entorno social que la experiencia no cesa de proponer en todos los niveles. De manera sin dudas cotidiana y gozosa, la Escuela Serena incorpora una práctica que recién comienza a generalizarse entre los sectores medios: la práctica de la fotografía instantánea ejercida por aficionados para registrar su cotidianeidad familiar —casamientos, bautismos, cumpleaños, reuniones familiares, vacaciones—.

Por otro, torna evidente una vez más la clara intención de las protagonistas de registrar sistemáticamente la vida escolar; intención que ratifican las filmaciones que se conservan de diversos eventos realizados en la escuela.

Tal como señala Bourdieu, la "fotografía corriente" tiene muy poco de actividad improvisada o espontánea: más allá de la intrascendencia supuesta en el acto de tomar una fotografía instantánea, siempre existe una intencionalidad y un trasfondo social²⁶.

Por tanto, no resulta arbitraria la elección de situaciones que fueron consideradas "fotografiables", las ocasiones, los lugares, la composición de las imágenes. Las fotos fijan momentos y eventos fundadores y reafirman la unidad y coherencia de la experiencia. La fotografía solemniza lo cotidiano, superando la idea de rutina, en este caso, de rutina escolar.



Imágenes en plaza.

En este contexto, creemos, deben ser pensadas, también, las numerosas filmaciones llevadas a cabo. Aunque en este caso es otra dimensión de la experiencia la que entra en juego, dado lo poco corriente del hecho de realizar filmaciones, por entonces, en el ámbito familiar y cotidiano: nos referimos al contacto con las prácticas artísticas y, sobre todo con las propuestas escénicas de vanguardia, que, como ya hemos mencionado, constituyó una dimensión fundamental de la experiencia Escuela Serena.

Comentarios finales

Las imágenes producidas por los alumnos en la escuela durante el tiempo que duró esta experiencia presentan, tal como ya lo hemos señalado, múltiples cualidades que las diferencian notablemente de las imágenes escolares producidas o utilizadas en la época: los colores brillantes, la libertad expresiva, la autonomía respecto del texto o la diversidad de formatos, soportes y materiales. Esta distancia respecto del estereotipo gráfico escolar que poseen las imágenes en la Escuela Serena –nos hemos detenido en esto– no es casual, se relaciona sin dudas con los principios pedagógicos que

sostenían las hermanas Cossettini acerca de la infancia y su educación. *Se puede pensar, por tanto, que en la experiencia analizada aparece un "uso pedagógico" de la imagen pero no una "escolarización" de la imagen.*

Por otra parte, tanto las imágenes en los cuadernos y las láminas, como las fotografías y las filmaciones, dan cuenta, tal como hemos sostenido a lo largo de este trabajo, de la decisión de Olga y Leticia Cossettini de registrar la actividad escolar cotidiana, los eventos extraordinarios, las innovaciones que proponían, en suma: todo aquello que aconteciera en la vida de la escuela²⁷. Al respecto cabe preguntarse: ¿a quiénes estaba destinada esta profusa documentación de la experiencia?, ¿a los maestros, a los padres, al barrio? Probablemente a todos ellos, pero probablemente también se constituyeran en destinatarios de este registro a las autoridades, los intelectuales de la época y otros pedagogos y maestros. ¿Se pretendía acaso que la experiencia fuese conocida para que pudiera replicarse y extenderse a otras instituciones educativas? De hecho creemos que este minucioso registro es consecuente con las numerosas publicaciones y presentaciones realizadas por las protagonistas en diversos ámbitos culturales y académicos que tenían como finalidad difundir masivamente las innovaciones que la escuela implementaba y, más aún, hay en ello una clara *intencionalidad fundacional*, una clara conciencia de estar abriendo un camino, de estar marcando un hito en materia de educación infantil en nuestro país, de constituirse en *vanguardia pedagógica*.

No es casual, por tanto, que hoy exista un archivo en el que estos documentos se conservan: el archivo es posible por la preocupación constante de llevar un registro de la experiencia, registro del cual las imágenes son un elemento central y relevante; registro que probablemente nos contaba también como destinatarios posibles.

Bibliografía

- Bianco, A. (1996) *La escuela Cossettini*. Santa Fe, Ediciones AMSAFE.
 Bourdieu, P. (1989) *Un arte medio. Ensayo sobre los usos sociales de la fotografía*. Barcelona, Nueva Imagen.
 Cossettini, O. - Cossettini, L. (2001) *Obras completas*. Santa Fe, AMSAFE.
 Eco, U. (1985) *Tratado de semiótica*. Barcelona, Lumen.
 Cucuzza, H. (dir.) (2002) *Para una historia de la enseñanza de la lectura y la escritura en Argentina*. Buenos Aires, Miño y Dávila.
 Pelanda, M. (1996) *La escuela activa en Rosario: la experiencia de Olga Cossettini*. Rosario, Ediciones IRICE.

- Pacotti, A. (1992) *Olga Cossettini y la escuela serena*. Rosario, Ediciones de Aquí a la vuelta.
- Gvirtz, S. Menin, O.; Nunes, C.; Narodowski, M. y otros (1996) *Escuela nueva en Argentina y Brasil. Visiones comparadas*. Buenos Aires, Miño y Dávila Editores.
- Gvirtz, S. (1999) *El discurso escolar a través de los cuadernos de clase. Argentina 1930 - 1970*. Buenos Aires, Eudeba.
- Filho, L. (1966) *Introducción al estudio de la Escuela Nueva*, Buenos Aires, Kapelusz.
- Pérez, A. (2000) "Navegar contra la corriente: la Ley de educación común, normal y especial (Santa Fe, 1934)", en *Boletín de la Sociedad Argentina de Historia de la Educación*. Rosario, Laborde Editor.
- Pineau, P.; Dussel, I.; Caruso, (2001) *M. La escuela como máquina de enseñar. Tres escritos sobre un proyecto de la modernidad*. Buenos Aires, Paidós.
- Puiggrós, A. (dir.) (1991) *Sujetos, disciplina y currículo en los orígenes del sistema educativo argentino*. Buenos Aires, Galerna.
- Puiggrós, A. (dir.) (1993) *Escuela, democracia y orden (1916 - 1943)*. Buenos Aires, Galerna.
- Puiggrós, A. (dir.) (2001) *La educación en las provincias y territorios nacionales (1885 - 1945)*. Buenos Aires, Galerna.

Notas

¹ Este trabajo forma parte del Proyecto de Investigación "La experiencia de la Escuela Serena en Rosario: la fuerza de la articulación entre imagen, historia y pedagogía", radicado en la Secretaría de Ciencia y Tecnología (UNR) actualmente en curso.

² Las fuentes consultadas para la realización de este trabajo forman parte del archivo "Olga Cossettini", radicado en el Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IRICE/CONICET-UNR), son las siguientes: cuadernos de clase de alumnos de la Escuela Serena (el archivo contiene 180 cuadernos donados por ex-alumnos de la escuela de 1º a 6º grado de las diferentes áreas del conocimiento), láminas con imágenes realizadas por los alumnos, fotografías. Además de este material el archivo cuenta también con otras fuentes que no se han considerado para esta primera etapa de trabajo: diarios de clase y cuadernos de actuación profesional de las maestras de la institución, actas de reuniones, cartas, filmaciones.

³ Esta disposición marca un quiebre con la ley anterior vigente desde 1886 que establecía la enseñanza religiosa como contenido obligatorio.

⁴ Esta ley prescribe además la descentralización en el gobierno de la educación. Se postulan dos niveles de conducción: el provincial, a cargo del director general de Escuelas, designado por elección popular, y el local, a cargo de los Consejos Escolares de Distrito: cuerpos colegiados integrados por entre 3 y 5 miembros, elegidos por el voto popular cada dos años. Entre las funciones de los Consejos se encontrarían el nombramiento de maestros y directivos de acuerdo a una nómina enviada por la Dirección General, la creación de nuevas escuelas y la administración de los recursos propios y los asignados por la Direc-

ción General. Véase Pérez, A. "Navegar contra la corriente: la Ley de educación común, normal y especial (Santa Fe, 1934)", en *Boletín de la Sociedad Argentina de Historia de la Educación*, Rosario, Laborde Editor, 2000.

⁵ Olga Cossettini fue regente de esta escuela entre 1930 y 1935. Allí, junto con la directora de la institución, Amanda Arias, llevó adelante innovaciones educativas singulares.

⁶ Se encontraba entonces a cargo del Consejo General de Educación el escritor Leopoldo Marechal.

⁷ Nos referimos particularmente a los documentales que se han elaborado sobre la experiencia: *La Escuela Serena: un modo de escuela activa*, IRICE, Rosario, 1988; *Querida Leticia*, IRICE, Rosario, 1989; *La Escuela de la Señorita Olga*, dirigida por Mario Piazza, Rosario, 1991.

⁸ Entrevista a Leticia, *Novedades Educativas* N° 91, julio de 1998, p. 52.

⁹ Cossettini, O. *Sobre un ensayo de Escuela Serena en la provincia de Santa Fe* (1935) en Olga Cossettini y Leticia Cossettini, *Obras completas*, AMSAFE, Santa Fe, 2001, p. 22.

¹⁰ Ya en la Escuela Normal Provincial de Rafaela Olga y Amanda Arias habían adaptado los horarios fijados por la Dirección de Escuelas Normales a las actividades escolares que allí desarrollan

¹¹ *Ibidem*, p. 32.

¹² *Ibidem*, p. 66.

¹³ La publicación corre por cuenta del gobierno de la provincia y el prólogo lo escribe el entonces ministro de Instrucción Pública y Fomento Juan Mantovani, quien señala que la iniciativa partió de la Dirección Municipal de Cultura y de la Dirección del Museo Municipal de Bellas Artes "Juan B. Castagnino" de Rosario, luego de comprobar el interés que entre los educadores y los artistas había generado una muestra de dibujos, ilustraciones y pinturas de los niños. Mantovani señala allí que el trabajo realizado en la Escuela muestra "la libre expresión del quimérico mundo interior del niño y de su fértil y animada fantasía".

¹⁴ *Ibidem*, p. 198.

¹⁵ *Ibidem*, p. 196.

¹⁶ *Ibidem*, p. 198. La negrita es nuestra.

¹⁷ Si recordamos que en la Escuela Serena no se utilizaban libros de texto podemos pensar también que estas imágenes y el significativo cúmulo de información acerca del contenido estudiado que las acompañaba (probablemente obtenido de diversos libros de consulta disponibles en la biblioteca), suplantaban la función de aquéllos.

¹⁸ Al respecto es válido mencionar que la misma Olga Cossettini afirma que "los cuadernos uniformados, iguales todos, el mismo tipo de escritura, el dibujo geométrico hecho con un patrón o con regla, pintado como con calco (...) son como 'botones de uniforme', carecen de identidad y conspiran contra elementales principios pedagógicos que se apoyan en la expresión espontánea y en la originalidad infantil" (Cossettini, O. *El lenguaje y la lectura en primer grado*, en *Obras completas*, op. cit., p. 314).

¹⁹ Cfr. acerca de los principios escolanovistas: Bowen, J. *Historia de la educación occidental*, Tomo III, El Occidente moderno. Herder, Barcelona, 1985; Gilbert, R. *Las ideas actuales en pedagogía*. México, Grijalbo, 1976; Ravaglioli, F. *Perfil de la teoría moderna de la educación*. México, Grijalbo, 1984; Gvirtz, S. (comp.) *Escuela Nueva en Argentina y Brasil*. Buenos Aires, Miño y Dávila, 1996; Caruso, M. "¿Una nave sin puerto definitivo? Antecedentes, tendencias e interpretaciones alrededor del movimiento de la Escuela Nueva" en *La escuela como máquina de educar*. Buenos Aires, Paidós, 2001.

²⁰ Este lugar de autor es reconocido también en la obra "El niño y su expresión" -a la que nos hemos referido antes- que, como indicamos, presenta precisamente textos escritos por los niños de la escuela, e imágenes desarrolladas por ellos.

²¹ Cfr. Gvirtz, 1999.

²² En tal sentido, señala Silvina Gvirtz (1999) que los cuadernos escolares de mediados de los 60 y principios de los 70 comienzan a mostrar cambios notables como el uso de la primera persona del singular en la escritura, el empleo de colores variados, la mayor expresividad de las imágenes, etcétera.

²³ Gvirtz (1999: 146) sostiene al respecto que "las ilustraciones de las décadas del 30, del 40 y del 50 presentan, a primera vista, un trazo homogéneo y parecen estar realizadas, en su mayoría, por un adulto (...) Más que ilustraciones espontáneas de los niños se trata de copias hechas a partir de papel de calcar. Se observa en los cuadernos de la época que aquellas que no eran realizadas en función de esos patrones eran evaluadas con baja nota".

²⁴ Juan Ramón Jiménez y su esposa visitan la Escuela Carrasco en agosto de 1948. Durante la misma, presencian una representación de *Platero y yo*. El poeta recuerda esta experiencia en la carta enviada a Fernando Chao, periodista del diario *La Capital*. La carta tiene fecha 3 de septiembre de 1948. Archivo IRICE.

²⁵ Al respecto mencionamos que en 1940 se inauguraba en la Galería de Arte Infantil de Washington una exposición de 56 obras de alumnos de la Escuela, dibujos, acuarelas y témperas que luego fue a Chicago y Filadelfia. Esta muestra fue auspiciada por la Oficina de Cooperación Intelectual de la Unión Panamericana.

²⁶ "Comprender adecuadamente una fotografía no es solamente recuperar las significaciones que proclama, es también descifrar el excedente de significación que revela, en la medida que participa de la simbólica de una época, de una clase, o de un grupo (...) La fotografía no sólo nos informa, también nos conforma y deja huella". Bourdieu, P.: *Un arte medio. Ensayo sobre los usos sociales de la fotografía*. Barcelona, Nueva Imagen, 1989.

²⁷ Cabe señalar que otro elemento de registro de la tarea cotidiana escolar presente en la Escuela Serena son los diarios de clase, llevados por las maestras que participaron de la experiencia. En una segunda etapa de esta investigación nos ocuparemos de estos documentos, puesto que requieren categorías de análisis específicas.

Normalismo, escuela y educación en *La maestra rural* de Manuel Gálvez¹

Jorge Eduardo Noro

Abstract

La novela de Manuel Gálvez representa una fuente de conocimiento y de análisis de la situación de las escuelas normales y de la presencia de la educación y de las escuelas en la sociedad argentina de principios del siglo xx. Tomando como referencia la historia verosímil creada tomando como escenario una ciudad del interior (La Rioja), el autor se sirve de los amores entre un maestro recién llegado a la ciudad y una maestra de la zona, ambos docentes de la Escuela Normal, para exhibir las intrigas y los conflictos de la institución escolar, su estilo de gobierno, los métodos de enseñanza, la organización y las costumbres normalistas y, sobre todo, los principios laicos (y ajenos a toda religión) que privan a la sociedad, a los alumnos y a los mismos maestros de una moral de referencia. Gálvez no hace más que poner en la boca y en el pensamiento de sus personajes, y en los comentarios que rodean la trama, el debate que ideológicamente enfrentó a la educación argentina a partir de 1880, respaldado por la visión crítica de su catolicismo nacionalista.

Abstract

Manuel Gálvez's novel represents a source of knowledge and analysis of the Escuelas Normales and of the presence of education and schools in Argentine society at the beginning of the 20th Century. Taking as a reference the realistic story he created - in the scene of an inland city (La Rioja) - the author makes use of the liaison between a schoolmaster - just arrived in town - and a local schoolmistress, both teachers at the Escuela Normal, to show the intrigues and conflicts at the school, the management style, the teaching methods, the organization and the typical habits at Normal schools and, above all, the lay principles (not in agreement with any religion) that deprive society, students and even teachers of a guiding moral. Gálvez simply puts on the characters' lips and minds, as well as in the commentaries that surround the plot, the debate that ideologically confronted Argentine education from 1880 onwards; and this debate was supported by the critical vision of Argentine nationalistic Catholicism.

Gálvez y su primera novela

Llama la atención que en 1914 -uno de los años en que la educación argentina estaba en la cumbre de la política nacional y las *Maestras Normales* eran figuras entrañables y profesionalmente acreditadas, que gozaban además del reconocimiento social una retribución económica altamente favorable²- Manuel Gálvez haya elegido escribir y publicar *La maestra normal* y